

HEMERO 1881

REV-60/3

# MUJERES

A. H. N.  
S. GUERRA CIVIL



●  
SEMANARIO  
ANTIFASCISTA

BILBAO  
27 FEBRERO 1937

●  
PRIMERA EPOCA - NUM. 4

15  
CENTIMOS

AE  
ARCHIVOS  
ESTATALES

## Limitando campos

## Las mujeres, en la retaguardia, y los hombres, en los frentes de lucha

En una fotografía de la revista ERRI, aparecen varias mujeres empujando munición para las ametralladoras; otras, se dedican a las faenas del campo. Estas fotografías contestan la pregunta que nos hemos hecho en varias ocasiones: ¿debe la mujer incorporarse a las Milicias? Todavía no es necesario. La mujer tiene mucho que hacer en la segunda fila. No ha terminado su misión ni terminará en tanto exista la guerra.

El problema es necesario plantearlo, a nuestro juicio, desde otro punto de vista. Preguntando si los hombres ocupan sus verdaderos puestos. ¿Qué deberíamos pensar de esa multitud de jóvenes llenos de salud que dan a Bilbao el tono de una gran ciudad alejada de la guerra si nosotras defendiésemos los parapetos con el fusil en la mano? Resultaría deprimente para ellos y se quebrantaría la autoridad del Gobierno, por cuyo mantenimiento debemos velar.

Muchos de estos hombres jóvenes ocupan en la actualidad cargos «circunstanciales»; es decir, que han abandonado sus labores profesionales con el pretexto de ponerse al servicio de la causa antifascista y lo que en realidad han hecho es huir del trabajo y evitar incorporarse a los batallones de voluntarios, poniéndose al servicio de no pocas funciones de retaguardia propias de mujeres. En tanto existan inactivos, desde el punto de vista de la movilización, estos hombres a quienes en el lenguaje corriente se les llama «emboscados», las mujeres no debemos ir al frente sino en casos excepcionales, como sucedió con Aida de Lafuente, heroína excepcional, diestra en el manejo de la ametralladora, a la que hubiese sido criminal separar de la lucha activa. Pero el caso de esta miliciana del pueblo, que llevaba en su sangre atavismos heroicos que nos hacen recordar a Mariana Pinedo y a Agustina de Aragón, no se produce, desgraciadamente, en abundancia.

Nuestro problema, el de las mujeres, depende de la solución que se de al de los hombres. Los jóvenes deben reintegrarse a sus labores profesionales e inscribirse en los batallones. Nada de «servicios auxiliares», que éstos queden para los incapacitados por edad o defecto físico y para nosotros. Los mismos enfermeros no tienen nada que hacer en los Hospitales en tanto existan mujeres que puedan ocupar sus puestos y de manera especial aquellas que hagan cursillos y posean conocimientos adecuados para desempeñar esas funciones al servicio de los médicos.

Lo que no debe tolerarse es que, al amparo de la guerra, se forme una colmena de parásitos que, además de escapar del trabajo y la guerra, resulten de otra parte, económicamente beneficiados. En la retaguardia deben quedar solamente los dirigentes políticos y sindicales, los técnicos y especializados, los funcionarios indispensables y aquellos que realicen un trabajo de difícil sustitución.

A su lado, cubriendo los puestos vacantes, nosotras. Y si la guerra lo exigiese, nuestra obligación sería la de defender la libertad con las armas en la mano. Vale más morir en el foso de una trinchera que dejarse aplastar por la brutalidad del fascismo.

EL COMITE

## Al habla con algunos compañeros heridos en los frentes de Asturias

Nos dirigimos al hospital de sangre, instalado en el local cedido por la Sociedad el Sitio, con el deseo de conversar un rato con los compañeros heridos en el ataque a Oviedo.

En la antesala nos encontramos con un grupo de valientes milicianos de distintos batallones que operaban en aquel sector. Les decimos que somos del periódico «MUJERES» y que queremos charlar un poco, cambiar impresiones sobre la actuación de nuestros heroicos gudaristas en los frentes asturianos.

Ellos, aceptan alegremente; ¡oh! ya conocemos vuestro periódico, nos parece admirable esta actividad vuestra, nos alienta y anima en la lucha, nos dicen algunos compañeros.

Hablamos con un grupo de compañeros del Batallón Perezagua, entre otros se encuentran los compañeros Hierro, Imaz, Goyo, Martín, etc., que nos comunican con alegría su participación en el combate.

—Llevábamos doce días en Asturias antes de empezar el combate, estábamos aburridos, nerviosos, la impaciencia nos devoraba ¿cuándo se inicia el combate?, preguntábamos con frecuencia a nuestros camaradas dirigentes, los cuales nos contestaban con una sonrisa que era toda una promesa. Por fin, se da la orden de ataque el día 21, señalándonos los objetivos. A las cuatro de la madrugada del domingo empieza el avance, bombas de mano, etc., a las seis de la misma madrugada, estaban tomados los objetivos señalados por el alto mando.

El enemigo fué cogido por sorpresa, era de ver el pánico que se apoderó de ellos. Ante nuestro empuje arrollador, ellos utilizaban bombas de humo para facilitarse la huida. Se hicieron algunos prisioneros, que eran utilizados en los trabajos de fortificación de las posiciones tomadas.

Nosotros, nos poníamos brazaletes blancos para no confundirnos con el enemigo, cada miliciano llevaba dos sacos que llenaban de tierra en cuanto tenían un momento libre. Los facciosos, queriendo insultarnos nos llamaban hijos de la Pasionaria; este nombre era para nosotros un Símbolo y el recuerdo de esta magnífica luchadora enardecía más y más nuestros ánimos; en el brillo de nuestras miradas se leía la misma decisión: ¡a por ellos, OVIEDO SERÁ PRONTO NUESTRO!

Lo que nos dice José Mena, del Batallón Isaac Puente (3.º de la C. N. T.)

—A las cuatro comienza el ataque. El enemigo está bien fortificado, pero esto no nos arredra, la moral de los milicianos es admirable. Se lucha con un coraje tan magnífico, que las alambradas, son salvadas sin dificultad, tanto es así que a las dos horas de iniciado el ataque se habían conseguido los objetivos. Se obedecían bien las órdenes del alto mando, y la disciplina era formidable. Ante esto no cabe más que una exclamación: ¡Con mando y disciplina venceremos muy pronto!

Juan Badiola, del 2.º Batallón de la U. G. T.

—Diez días en Asturias, existía gran cordialidad entre los vascos y asturianos. El día 21, a las siete de la tarde empezamos el ataque. A las nueve de la noche, yo caía herido. Oviedo será muy pronto nuestro, para ello nos sirve de estímulo, la defensa heroica de Madrid y la convicción firme de saber que tomando OVIEDO, se venga a MÁLAGA.

Eduardo Asensio, (a) «El Carbones», del Batallón «Rusia».

—El espíritu de nuestros milicianos es formidable, y no puede ser otra cosa, si en todos nosotros está la idea de conquistar una sociedad más justa para las nuevas generaciones. ¡Qué vale una vida, si sabemos que nuestro esfuerzo no será estéril! Con qué satisfacción luchamos mirando siempre hacia adelante, nuestro lema es vencer o morir. El Carbonés, haciendo gala a su buen humor, nos dice señalando su larga y negra barba, no la cortaré hasta que vuelva a San Sebastián, aunque tenga que hacerme la permanente.

En cada momento, nuestros camaradas reflejan su buen humor, y su confianza en el porvenir.

Ante este heroico grupo de combatientes, nosotras, repetimos hoy más que nunca: UNIDAD EN VANGUARDIA y UNIDAD e INTENSIFICACIÓN del TRABAJO en la RETAGUARDIA, ganarán la guerra.

SALUD, heroicos combatientes de los pueblos Ibéricos, «MUJERES», os promete que cada gota de sangre derramada por el heroico Ejército del Pueblo, será una semilla. La victoria será nuestra.





El «palacio» de Dolores



Dolores, lavando la ropa



Dolores, con los pequeños de Somorrostro

“DOLORASIONARIA” nos habla

## A vosotras, hermanas de Euzkadi...

Muchas cosas han caído con estrépito, para no levantarse más, desde el día que un grupo de generales trañidores se rebeló contra el Gobierno que representaba la voluntad popular, a través del triunfo electoral del 16 de Febrero.

Entre el polvo de lo dormido, entre las ruinas del pasado, se hundió algo que para nosotras mujeres antifascistas de Euzkadi tiene una importancia enorme, tiene un hondo significado: la barrera que nos separaba de las mujeres sinceramente cristianas, de las mujeres nacionalistas.

La guerra, ha puesto de manifiesto muchas cosas que hasta ahora eran poco comprendidas; pero que a través de la lucha, a través del sufrimiento común, son claras para todas. No, hemos conocido y podemos marchar de acuerdo. Nada hay que en la lucha antifascista pueda separar a las mujeres nacionalistas, de las mujeres socialistas y comunistas, de las mujeres sin partido, de las mujeres republicanas, que anhelan vivir una vida de paz y de tranquilidad. Unidad por el odio a los provocadores de la guerra, o simplemente por el odio a la guerra, juntas podemos laborar por el mañana feliz, por el hoy, liberada de la pesadilla sangrienta de la guerra.

Las madres de Euzkadi, las mujeres de diferentes tendencias, aprendieron a amarse, se comprendieron, a través del dolor, a través del sufrimiento. Nada, ni nadie, las podrá separar; porque nada une tan intensamente como el dolor común. ¿Diferencias religiosas? Nosotras respetaremos la creencia de cada una. Lenin decía: que no «abriésemos abismos discutiendo sobre cosas del cielo, sino que procurásemos entendernos sobre las cosas de la tierra» y nosotras estamos dispuestas a hacerlo así.

Hay un campo magnífico donde poder labrar; y las mujeres de Euzkadi activas entusiastas, admirables por su energía, y por su combatividad, serán el ejemplo a seguir para las mujeres de España. No quiere esto decir que en España las mujeres no trabajen; hablen por todas, las heroicas mujeres de Madrid que al mundo entero están dando ejemplo de abnegación, valor y espíritu de sacrificio; pero en general, ha sido en nuestro país, en la laboriosa e industrial Euzkadi, hasta el 18 de Julio, donde las mujeres han intervenido más intensamente en las luchas políticas, siendo un factor decisivo en todas ellas.

Al aparecer el primer número de vuestro periódico, que será el periódico de todas las mujeres de Euzkadi, van a vosotras mis saludos más fervorosos.

En el frente, en la retaguardia, en todas partes adonde me llevan las necesidades de mi trabajo revolucionario, pensaré siempre en vosotras, hermanas de Euzkadi, que unidas contra el fascismo, marcháis por el camino de la victoria, para que nunca más, nuestro pueblo vea amenazado por el hecho sangriento de la guerra.

DOLORES IBARRURI

(1) Este artículo, dedicado al primer número de nuestro semanario, lo publicamos con retraso por no haber llegado a nuestro poder hasta esta fecha.



Dolores, con sus hijos



Dolores, ocupada en las faenas agrícolas



Dolores, en los momentos de descanso

# HIJA DE LA REVOLUCION

Por JOHN REED

II

francés herido, cuyo brazo se había descolgado ociosamente del hombro de Juana, mirando aborrecido a través de la calle y tarareando la *Carmanñola*. ¡Qué visiones tendría aquel mozo de delicado semblante, vestido con el uniforme del ejército de su país al entonar la canción de la rebeldía! Cuando yo le estaba mirando se paró en seco, pareció volver en sí y se estremeció. Vivame te se puso en pie, llevándose consigo a Juana.

Al mismo tiempo, Marcela le oprimió rudamente el brazo a Fred.

—Eso está prohibido. Vas a dar lugar a que nos metan a todos en chirona, exclamó con una expresión en los ojos que revelaban algo más que temor, lo que suscitó mi interés. Y además, no cantes esas asquerosas canciones. Son revolucionarias. Las cantan los golfos, los pobres, los desastrados...

—Entonces, ¿tú no eres revolucionaria?— pregunté yo.

—¿Yo? ¡De ninguna manera! ¡Te lo juro!, contestó ella sacudiendo la cabeza apasionadamente. ¡Esos malvados, esos granujas que quieren trastornarlo todo!., agregó Marcela estremeciéndose.

—Escucha, Marcela. ¿Eres tú feliz en este mundo tal como está constituido? ¿Qué es lo que hace por tí, salvo arrojarte a la calle a que te vendan?—Fred se había dejado arrastrar por su celo de propagandista—. Cuando llegue el día rojo yo sé de qué lado de las barricadas he de estar...

Marcela se echó a reír. Era la suya una risa amarga. Era la primera vez que yo la veía olvidándose de sí.

—¡Déjame en paz, querido!—le interrumpió bruscamente—. ¡Conozco esas historias! Las he oído desde que era así de pequeñita... Las conozco.

Y deteniéndose se echó a reír como para sus adentros. Luego agregó:

—Mi abuelo fué fusilado contra un muro del Père Lachaise por llevar una bandera roja en la Commune.

Marcela se estremeció, nos miró con expresión avergonzada e hizo un mohín.

—Como véis, desciendo de una familia despreciable...

—¿Es verdad eso de tu abuelo?—gritó Fred.

—¡Deja en paz a mi abuelo!—dijo Marcela con displicencia—. ¡Déjale que descanse en su tumba

el viejo chillado y asqueroso! Nunca he hablado de él y no pienso encender cirios por su alma...

Fred le cogió la mano: estaba entusiasmado.

¡Tu abuelo ha sido un gran hombre!

Con la sagacidad de su profesión, Marcela adivinó que por algún motivo misterioso había agrado, y a modo de respuesta se puso a cantar en voz baja las últimas palabras de *La Internacional*:

—*¡Es la lucha final!*—coqueteó Marcela con Fred.

—Cuéntanos algo de tu abuelo—dije yo.

—No hay más que contar—repuso Marcela entre avergonzada y complacida y con innegable ironía—. Era un hombre salvaje, salido Dios sabe de dónde. No tenía padre ni madre. Era albañil y decían que era buen obrero. Pero perdía el tiempo en leer libros y siempre estaba en huelga. Era un salvaje, y siempre andaba gritando: «¡Abajo el Gobierno y los ricos!» La gente le llamaba «la Fiera». Recuerdo que mi padre me contó que los soldados habían ido a buscarle a casa para fusilarle. Mi padre era entonces un chico de catorce años y había escondido a mi abuelo debajo del colchón de la cama. Pero los soldados clava-

(Continuará)

## “ MUJERES ”

**F**UE una idea... una idea amplia y acogedora, pero que permanecía en nuestro ánimo como una luminosa estrella de cuentos de hadas, que a todos nos parecía de imposible realización. Pero cesó la estrella en su camino... y lo que solo había sido idea, tomó forma, adquirió vida y salió a la luz. Y tomó una forma agradable y muy asequible a todas nuestras ambiciones: tomó la forma de un Semanario. Imprimimos en él nuestras opiniones de mujeres antifascistas. Le dimos vida, una vida sana y llena de optimismo. Y salió a la luz, de la mano de todas las mujeres antifascistas.

Sacrificios? no hubo tal, todas sin excepción, llenas de gran espíritu antifascista, vinieron a nuestra redacción.

Cómo lo hacemos? Pues adivinar por nuestras fotografías lo que hacemos:

Lo escribimos, mujeres; lo plegamos, mujeres; lo vendemos, mujeres.

*Que nuestra labor no es perfecta, ya lo sabemos; lo que nos interesa es forjar mentalidad antifascista en todas las mujeres. Es probable que alguien piense que se trata de ensalzar nuestra labor; nada de eso, lo que queremos es que las demás mujeres nos presten toda su colaboración; que nos ayuden con toda la amplitud que un semanario antifascista merece; abrir nuevos horizontes que despierten en nuestras compañeras el espíritu de rebeldía contra tantos años de servilismo e ignorancia. Estimularlas a proseguir la obra de emancipación social que estamos realizando. Hacerlas comprender el vergonzoso estado de inferioridad en que nos hallamos sumidas.*

*¡Compañeras! Nuestras columnas acogerán cariñosamente vuestros trabajos. ¡Animo y decisión!*

*Aportemos todas nuestro esfuerzo, que unidas, seremos una ayuda eficaz para los camaradas que en el frente sacrifican generosamente sus vidas.*



María  
Aurora  
María Sanromá (F. A. I.)  
Maribel Larrañaga.  
Juanito Lefebvre

da cuenta de que...  
rior al sostén de la rama, mientras

# GAZTEDIA, GEURE DENBORA BAÑUN BEAN

ATZO....

Atzo, emakumeak arkitzen giñan, gizadiezko mugieratik ozo bazta tuta; ordezko gauzak giñan.

Lantoki, lanki, ta idazkintzetan, naiz geure lana gizonena aña ido geyago izan, ordaiñak txikiak ziran.

Geyenetan giñan, jan da bizibearran gatik, gizonen lanak, ordaiñ gutxiagogatik egiten ginustena; sendian bearran gatik, sukalde ta etxeke lanetan eguneko orduak atazten (pasar) ginustena.

Ezin giñan argibidelaritu (instruir) ta orrengatik geure gogo - lantzea zan beartzua, edo txiro ta geure ezauerak ozo txikiak.

Geure jolaseta ozta (escasa) bada aztean beñ dantza edo antzerti juateko biderik ez gendun, ta ori alare, geure osasuna gatxotzeko artean, zergatik leku oyek geyenian, aizerik gabe ta zikiñak izaten ziran.

Ez genduan nun ikazi, idazti zallik; geure bitzta ezjakintasun illunian zijuala egiten zizaigun, ozta (escasa), errukigarriya mingotza; ez genduan geure gaztediak nai zuana.

!!! GAUR!!!

Arpegia trukatu da. Goezko ordaiñak eraman, ta ongi erakartzen (explotar) zigunen aurka buruketan gaude, genden ezjakintasun aurka ari gea, alai ta gogoz lan egiten dogu Agintarintzan jostun lankietan, geure gudariak guda zelaietan otz igaro ez dezaten, ta guda txamurro izan deyen.

Erritegietan (hospitales) sendakitetzan gaude, gudan dabiltzan, geure gudari maitean arteziyak itxi nayik, ta beren mitzale egunak aldan goxo enak eitizen.

Naiz geyago lana eginda, alai geyokin bizitzen azi gera, zergatik badakigu, zenbat eta geyo izan geure lan, ta geure azkortasuna (entusiasmo), lenago bukatuko dogula, suiskilan (armas de fuego) indar astoakin menderatu nai digutenakin.

!!! Orrela lenago irabaziko dogu, ta izango gera zoruneak (felicis)!!!

!!! BIYAR!!!

Faszimoa zapalduta, berebiziko ikusketa eretikiko zaigu aurrean.



ATZO



GAUR

Geure bitzta ta geure gura (voluntad), izan godira ikazteko, ta geure gogo—lantzea altzazeko.

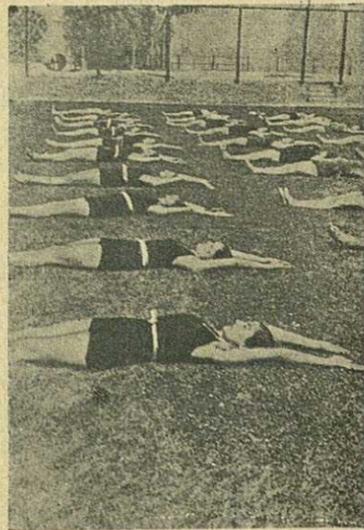
Maiz egongo gera, ikastola nagusietan, gizarzteantzako pizkorrak ikazteko, ikaziko dogu langintza bereziat, ta berakin jarriko dogu geure alegina ta, ta jakintza denon laguntz aldera.

Emakumeak, gizasemiak aña ez kubide izango du lanerako mugieretan, ta ordaiñ berdiña, lan berdiñantzako.

Geure jolasa izango da, kirol zelaia, ta jolaz batzak, orrela feuae ardiarl (intelecto) ta gorputz gogo—lantzea, mezedetuta izango da.

Izango dogu zorun ta poxez bizitzeko zoriona, zergatik geure zorionak ezan naiko du denon ontasuna.

LARRAÑAGA'tar Maribel



BIYAR

## MEDICINA CASERA

### Intoxicaciones

Según por lo que sea motivado, se emplean diversos tratamientos médicos, pero el remedio casero mientras se llama al médico, consiste en dar de beber al paciente una cucharada de mostaza en polvo, disuelta en medio litro de agua templada, y después algún vomitivo, que bien puede ser agua caliente, café con sal o aceite crudo, o simplemente introducir un dedo en la laringe del enfermo para hacerle provocar. Cuando el envenenamiento es producido por sublimado corrosivo, después de haberle dado a tomar al paciente la disolución de mostaza en polvo, como vomitivo se le da o se suele emplear, mostaza y sal, una cucharada de cada medicamento, y después aceite o leche.

Cuando es motivado por agua fuerte, ácido nítrico o ácido sulfúrico, se le da a voluntad, magnesia blanca y jabón disuelto en agua.

Cuando el envenenamiento es producido por lejía o sosa cáustica, se le dará agua mezclada con vinagre, o zumo de limón o de de naranja, en grandes cantidades.

### Cortaduras

Lávese con alcohol, agua oxigenada, etc., y después de bien lavado dar unos toques de algodón, que se haya untado, previamente, en tintura de iodo, y tapar la herida con esparadrappo o tafetán inglés, cuidando en aproximar bien los labios de la herida, para así facilitar la cura y evitar en lo más posible la cicatriz.

### Anginas

Se hacen gargarismos con una disolución en agua templada de sal y vinagre; al levantarse de la cama, después de cada comida y al acostarse.

### Insolación

Colocar al enfermo en posición horizontal, mirando hacia arriba, pero nunca expuesto a corrientes de aire, aflojarle la ropa y ponerle compresas de agua fría en la frente y nuca, procurarle asistencia médica a la mayor rapidez.

### Quemaduras

Es muy corriente, en una persona que ha sufrido quemaduras, por ejemplo en una mano, el correr a introducirla en agua fría (no hay error más grande), debe introducirse en agua templada, más bien caliente, y una vez de haberla tenido un rato así, dar sobre las quemaduras un poco de aceite crudo o manteca, si es que no se tiene a mano cualquier otro producto farmacéutico de los que se emplean en estos casos.

# Los niños exigen nuestra perenne atención



Es obligación ineludible para todos, ocuparnos de los trascendentales problemas que la situación de los niños, en las circunstancias actuales, nos crean. No podemos dejarlos de lado con la inexcusable justificación de que la guerra y la revolución absorben todas nuestras actividades. Es precisamente en estos momentos trágicos de prueba, cuando debemos atenderlos con la más escrupulosa solicitud.

Ante tanta vesania y crueldad, ante tantos odios enconados, ante tanto egoísmo y criminalidad, las mentes infantiles se corrompen, se desvían de la luminosa ruta de bondad, amor y tolerancia en que deben forjarse, engendrando en sus dúctiles almitas sentimientos hostiles y venenosos.

Los niños, no tienen ideología política alguna. No son ni comunistas, ni nacionalistas, ni anarquistas,

ni republicanos, ni fascistas. Son, simplemente, niños. Páginas en blanco, ofreciendo sus hojas impolutas a la fiebre creadora de un artista. Somos los adultos quienes, no bastándonos con hallarnos putrefactos moralmente, tratamos también, de contaminar a la infancia.

Esa infancia abandonada en medio de esta caótica tragedia, sin una sabia orientación que la aisle de las miasmas sociales, supone una inquietud, una interrogante, y hasta un peligro, para esa libre humanidad por la que nos desangramos generosamente.

Comprended lo estéril de tanta lucha, de tantos sufrimientos, si la futura generación, los hombres de mañana en quienes deberemos depositar el inestimable tesoro de la libertad que tan caro obtuvimos, por nuestro abandono, por desconocimiento de las necesidades vitales del momento, son incapaces de comprender y perfeccionar la magnífica herencia que les legamos.

Es una necesidad imperiosa, un caso de conciencia que ninguna persona libre y responsable dejará de reconocer, multiplicar los centros pedagógicos en los que acoger a esos asustados pajarillos, colocándolos al abrigo de tanta maldad e inmoralidad espiritual. Procurar que no carezcan de lo más preciso: alimentación y vestidos, aunque esto suponga una mayor austeridad en las personas mayores. Y sobre todo, no establecer diferencias odiosas e inhumanas, impropias de seres racionales, motivadas por el origen o ideología política de sus progenitores.



Hay que ser diestros, muy diestros, en el arte sublime de formar la futura humanidad. Tener pericia, maestría en el modelado, al objeto de que de la materia plástica que son los niños, resurja mañana una obra bella y radiante.

Se debe exigir a los maestros capacidad y verdadera vocación de pedagogos. Hay que matizar con exquisito cuidado la mentalidad de éstos, y procurar remozar los medios de educación, haciéndolos agradables a la idiosincrasia infantil. Para ello, se deben tomar como modelos los magníficos centros docentes de algunas ciudades extranjeras y hasta nacionales.

Si esto hacemos, ¡cuán óptimo será el fruto de nuestra labor! Tendremos la inefable satisfacción de haber formado una generación libre, culta y fraterna, de vigorosísima personalidad, que expandirá por todos los ámbitos del universo su altruista ideario, exento de arcaicos prejuicios.

MARY SANROMA

